

# Dos Pintores en La Cascada

Las obras de Galdos Rivas y de Shinki Huamán —seis cada uno— que conjuntamente se exhiben en la galería del restaurante "La Cascada", llevan aún el sello de la torcida formación profesional de que adolecen nuestros jóvenes pintores: ausencia de fuerza mental y evasión hacia la cabalística de lo que se toma convencionalmente como ancestro. Actitud misticista que ahoga toda voluntad dialéctica de forma y de intelección. ¿Y cómo evitarlo, si se les habla de que el arte es un misterio, un don sobrenatural, y que la lectura, los libros, los conceptos y el razonamiento son mortalmente nocivos para el artista?

Estética singularmente cavernario; arte igual ignorancia; o, en el mejor de los casos, igual a ciencia infusa. "Pintura es cosa mental" (Leonardo); "No se pinta con las manos sino con el cerebro" (Miguel Ángel), son ahora simples patrañas. Ignorancia docta en lugar de clásica "docta ignorancia"; retornó a la magia...

Exceptuando el óleo de línea incisa N° 2 "Grafismo Mágico", que, con un intento de voluntad ordenada, quiebra regresiva-

mente la unidad, la muestra de Galdos encuéntrase abandonada a un fuerte instinto cromático. La falta de razonamiento lo lleva a desdibujados rectángulos juxtapuestos sin un expresivo amarre estructural con el resto de la superficie. Se inclina a la figura en N° 6 y aún más en N° 5 "Espíritu Ancestral". Insiste en un falso engarzamiento con cierto cromatismo agridulce y mágico de origen popular y con algunas formas precolombinas. Por último, el jaspeado de sus formas no llega a la vibración pictórica. Balance: instinto desbocado, impureza pictórica y rígida esquematización.

El obcecado e ilusorio engarce ancestral es, en cambio, más claro en la pintura de Shinki: su japonismo es franco.

Como alumno elogiamos a Shinki, mas hoy nos decepciona. Vemos tomar como fin pictórico un esterotipado japonismo, muy afín al modoso limeñismo. Ligereza artística y error pictórico los de este paisajismo oriental (N° 1) y de estos silencios atmosféricos que rodean las breves y solitarias manchas: negra y rojo en N° 6, blanca en N° 5.

Con todo, presentimos un innato sentido colorista y un sereno amor a la simplicidad. Pero esta materia prima dará resultados positivos, sólo cuando Shinki se haga de una mentalidad y de un estado de ánimo auténticamente abstraccionista.— J. A.